

# PRÁCTICAS FORMATIVAS

Universidad Nacional de Salta. Argentina

## Dos niveles de acción y reflexión

El Taller IV, en el 5to. año del Profesorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Salta, está destinado a las prácticas profesionales, actividades que suelen desarrollarse en otros planes, dentro del "Practicum" o de las cátedras de Metodologías y/o Prácticas de la Enseñanza. En relación a este espacio curricular, queremos presentarles nuestra experiencia y reflexión ya que cremos se encuadra dentro de la Educación Social<sup>(1)</sup>. Estamos comprometidos con la prácticas formativas de educación social, dentro y fuera de las instituciones educativas; nuestro programa orienta y prepara a los estudiantes especialmente en el diagnóstico, diseño, implementación y evaluación de estrategias apropiadas<sup>(2)</sup>, para grupos y comunidades en situación de riesgo social y educativo<sup>(3)</sup>.

En esta ponencia nos detendremos en dos cuestiones implicadas en la formación para la educación social: a) las estrategias de enseñanza para introducir a los estudiantes en prácticas diferentes, y b) la intervención que con ellos llevamos adelante en una comunidad de los valles andinos de altura, en el noroeste de Argentina. En nuestra exposición pueden distinguirse un nivel-base de acción y reflexión (a) que en las prácticas formativas para la educación social es inseparable de otro nivel-meta de acción y reflexión (b).

Este texto debe entenderse como parte de un pensamiento deliberativo en relación a la formación de educadores sociales, y ha sido producido por docentes y estudiantes del Taller IV en estrecho diálogo sobre nuestras propias prácticas. En este sentido, aspira a ser compartido y enriquecido con el aporte crítico-constructivo de otras experiencias y de todos los/as participantes.

### a) Dilemas en la formación de educadores sociales

Llegar hasta el quinto año de la universidad ha demandado a los/as estudiantes una pluralidad de esfuerzos; quizás como nos sucedió a nosotros, en tanto graduados universitarios, los/as alumnos/as recibieron abundantes conocimientos disciplinarios y teóricos, sin integración ni concatenación práctica. Porque es frecuente en nuestras universidades que durante la carrera los/as alumnos no pongan en juego las habilidades y competencias de su profesión. Sin embargo, en el caso de los futuros educadores sociales, aunque se muestren ansiosos, ellos sabrán resolver los problemas de sus prácticas porque incorporaron un modo de hacer y ser docentes, mientras eran formados por sus profesores.

Si nos queda claro que el/la estudiante ha sido estructurado/a como educador/a mucho antes de llegar a la práctica, y configuró disposiciones hacia su actuación profesional que pueden atarlo a esquemas rudimentarios, coincidiremos en la conveniencia de disponer la formación como un ámbito analizador de los modelos que ha internalizado inconscientemente, antes que

empujarlo a repetir prácticas adaptativas que pueden no colaborar con la transformación social.

En el Taller IV proponemos un encuentro con “el/la educador/a” que llevamos dentro, sin conciencia quizás, y sufriente luego de tantos sometimientos. Pero nuestras reflexiones no se dirigen a censurar el pasado ni al consuelo intersubjetivo, sino al descubrimiento de cómo los dispositivos pedagógicos han colaborado en fabricar y capturar en cada uno de nosotros el doble - en el sentido foucaultiano - adecuado para reproducirlos: *“Ese doble está construido por la composición del yo que veo cuando me observo a mí mismo, el yo que expreso cuando me digo a mí mismo, el yo que narro cuando construyo temporalmente mi propia identidad, el yo que juzgo cuando me aplico un criterio, el yo que domino cuando me gobierno”* (Larrosa 1996: 323).

Nuestra estrategia de enseñanza trata de hacer visible las mediaciones que fabrican el doble y que nos dirigen más allá de nuestras intenciones. Se orientan a un socioanálisis de nuestra práctica de formadores/de-formadores porque pensamos que el posible “modus operandi” de la formación para la reconstrucción social puede ser la toma de conciencia de lo arbitrario que incorporamos como verdades absolutas y universales, a sabiendas que esta “autoformación” no depende sólo de un esfuerzo voluntario

Afirma Bourdieu que una Pedagogía que intente romper con la dominación tiene desiguales posibilidades de éxito, según las disposiciones socialmente constituidas de los destinatarios (Bourdieu 1995: 186). También se refirió a esta disciplina como una forma de antinomia, porque debe transmitir, al mismo tiempo, instrumentos de construcción de la realidad y una disposición crítica hacia esto que trasmite. Como responsables del andamiaje didáctico nos queda revisar continuamente las prácticas formativas a fin de que esta potencialidad paradójica de la Pedagogía no se convierta en una trampa que pervierta nuestro intento.

Elegimos *“inaugurar una lógica que no intenta explicar los fenómenos según una armonía preestablecida sino interpretar el sentido de lo imprevisible, de lo inédito, de lo posible”* (VVAA 1993: 14). Con este encuadre conceptual, el dispositivo pedagógico se configura como ruptura en relación al uso prescriptivo de la teoría y con una nueva forma que contrasta con las formas convencionales de enseñanza. Procuramos que el encuadre teórico-metodológico desde su vivencia reflexiva disponga a los/as estudiantes a recrear estrategias apropiadas en relación a cada situación y contexto.

---

## b) El desenvolvimiento comunitario rural<sup>(4)</sup>

Nuestro programa de enseñanza, investigación y acción busca la coherencia entre forma y contenido, entre práctica y teoría; algo bastante difícil como **no decir sin hacer** ... en nuestro trabajo de educadores sociales, dentro y fuera de la Universidad. En este diálogo de adentro hacia afuera, y viceversa, creemos que es imprescindible ampliar la comprensión desde y hacia conceptos complejos como los esbozados. Asumiendo la complejidad de las prácticas en educación social procuramos intervenciones respetuosas, consensuadas y

reflexionadas tanto con los/as estudiantes como con los/as sujetos de nuestra acción en las distantes comunidades andinas.

Acompañando a los momentos deconstructivos y deliberativos en las reuniones de taller en la Universidad, se desarrolla el trabajo de campo, donde los practicantes pondrán en juego sus conocimientos y habilidades en el diagnóstico, planeamiento, intervención, evaluación y reflexión post-acción de variados proyectos de educación social, acompañados por el equipo docente.

No es fácil hacer un breve resumen de una práctica de desenvolvimiento comunitario rural, donde se cruzan diversos abordajes y los obstáculos parecen a veces superar nuestros limitados recursos. Por las limitaciones de espacio de una ponencia nos centraremos en el trabajo socioeducativo realizado en la localidad de San Isidro, departamento de Iruya en el área de frontera argentino-boliviana, a 400 km de la capital provincial, donde tiene su sede la Universidad.

A pedido de un grupo de docentes rurales, desde 1992 trabajamos en varias comunidades coyas dispersas en los valles andinos de altura, en el noroeste argentino<sup>(5)</sup>, colaborando con los maestros en diferentes proyectos comunitarios. En base a un amplio conocimiento de la zona, propusimos en San Isidro un programa alternativo y/o complementario a la educación escolar, destinado a los/as jóvenes que dejaban la escuela sin posibilidades de continuar estudios formales. Los propósitos consensuados con los/as jóvenes sanisidreños y universitarios fueron:

Promover la organización cooperativa entre los/as jóvenes que dejaron la escuela, apoyando sus emprendimientos recreativos y/o productivos, a fin de mejorar su calidad de vida.

Estudiar y mejorar las posibles articulaciones entre educación y subsistencia / trabajo, en poblaciones de pobreza estructural, calificadas como de riesgo social y educativo, utilizando como recurso la capacitación y la introducción de tecnologías apropiadas.

Favorecer la formación práctica y la sensibilización social de los estudiantes de ciencias de la educación, trabajando junto a compañeros de otras carreras y de jóvenes de San Isidro, destacando en su intervención socioeducativa el respeto cultural y de género.

En base a estos propósitos y desde el año 1996, jóvenes universitarios trabajan con jóvenes campesinos en propuestas alternativas para la mejora de su calidad de vida, las que incluyen variadas capacitaciones y actividades.

Comenzamos con la elaboración, conservación y envasado de dulces, utilizando duraznos y cayotes de los pobladores. Al mismo tiempo se introdujeron cocinas económicas de chapa, que requieren casi el 70% menos de leña que el cocimiento en fogón, mejorando de esta manera la utilización de este recurso cada vez más escaso en la zona.

También los/as jóvenes aprendieron a construir cocinas económicas de barro, que además de optimizar el consumo de leña fueron útiles para disponer de agua caliente, calefaccionar los ambientes y cocinar dentro de la vivienda gracias a la evacuación del humo por chimenea.

Otra de las mejoras introducidas fue la energía solar como alimento de baterías que permitieron iluminar y alimentar radios, equipos de música, videos reproductores con pequeños TV y una innovación aún en estudio que es el montaje de una FM para superar la incomunicación de los pobladores dispersos por la localidad.

Durante 1997 focalizamos la recuperación de las artesanías locales en cuanto al tejido en telar, se invitó a los ancianos del lugar y a una capacitadora externa, quienes mostraban diversos usos y aplicaciones de tejidos utilizando hilados y lanas de los pobladores. Se introdujeron telares de mesa y el tejido a mano con dos y una agujas, así como cotillón y otras manualidades.

En el transcurso de 1998 las capacitaciones giran alrededor del riego, el manejo de pasturas, frutales y plagas, así como los cultivos bajo plástico, dadas las heladas que suelen azotar la región.

Con estas acciones se ha logrado en la comunidad:

- capacitar a los/as jóvenes en sencillas tecnologías apropiadas a los recursos locales con perspectivas de convertirse en alternativas complementarias a las estrategias de sobrevivencia acostumbradas, al menos para algunos grupos;
- contribuir a la organización solidaria, lo que ya está redituando en una mejora de las relaciones y de la convivencia, con un florecimiento de proyectos grupales y comunitarios.

Con relación a la evaluación, ésta supone una continua contrastación de procesos y resultados con los objetivos consensuados con la comunidad, la cual participa en sus diferentes momentos. Funcionan como evaluadores externos las instituciones que acercan la ayuda financiera para poder desarrollar este proyecto, las que emplean sus propias formas de seguimiento y control. Por otra parte, como los avances y dificultades se exponen en las reuniones plenarias en la Universidad, los demás compañeros y docentes aportan también un punto de vista externo al grupo responsable del proyecto.

### Aportes desde el conocimiento local

Un proyecto de educación social traducido en prácticas compartidas entre jóvenes universitarios de distintas carreras y jóvenes campesinos, impacta significativamente en la formación de unos y otros y en los docentes coordinadores. Por otra parte, alienta la reflexión y evaluación permanente de los procesos y resultados de la intervención socioeducativa y de los aspectos formativos de la misma en sus diferentes participantes.

Creemos que proyectos de educación social como el expuesto abren las cuestiones de la formación más allá de los horizontes teórico- prácticos tradicionales. Al mismo tiempo vehiculizan la transferencia de conocimientos y tecnologías apropiadas al interior de comunidades pobres y aisladas, que pueden mejorar en alguna pequeña medida sus condiciones de vida.

Proponemos que la gravitante legitimidad del "Practicum" o del Taller IV o de cualquier otro espacio curricular semejante se invierta en prácticas alternativas a favor de los sectores más necesitados para que se formen educadores con capacidad de respuesta práctica y compromiso social. En este sentido concluimos la ponencia con algunas recomendaciones que tanto abren posibilidades como marcan las limitaciones de esta propuesta formativa:

- Pensamos que la reconciliación posible entre teoría y práctica se puede lograr en nuestra propia subjetividad, por ello consideramos necesario apoyar a los practicantes en su reflexión dentro y fuera de los muros

- universitarios, con una advertencia: es fundamental la coherencia entre discursos y realizaciones posibles tanto al interior de la academia como fuera de ella, y la coherencia entre cada uno de los ámbitos de formación.
- Para aprender a mirar y a decir en grupos heterogéneos desde el punto de vista étnico, socioeconómico, cultural, de edad y género, los practicantes tienen que abrirse a la experiencia de escuchar los silencios e interpretar las palabras más allá de su significado convencional.
  - La inserción efectiva de los estudiantes en prácticas destinadas a favorecer a grupos en situación de riesgo social y/o educativo, supone que son co-responsables de las marchas y contra-marchas de todas las decisiones del proyecto; esto favorece o refuerza su compromiso y posicionamiento crítico-constructivo frente a los conflictos sociales.
  - Atentar contra las rutinas que el practicante internalizó acríticamente, sin proponerle otras, le permite una mayor flexibilidad para adecuar sus estrategias a diferentes situaciones y contextos de actuación, respetando las culturas locales. Advertencia: la pérdida de las certidumbres y la tensión que supone asumir responsablemente la inseguridad requieren un trabajo grupal dialógico que contenga al practicante.

---

#### NOTAS

<sup>(1)</sup> La expresión "Educación Social" no es de uso corriente en Argentina; en el Taller IV denominamos a estas acciones como de Educación No Formal, pero desde una tradición comunitaria dentro de la educación popular.

<sup>(2)</sup> El concepto de "estrategias apropiadas" es transpuesto del de "tecnologías apropiadas" asociando la idea de adecuarse a los recursos y posibilidades locales para generar un desarrollo sustentable, en nuestro caso engloba todas las actividades del educador social en sus diferentes ámbitos de actuación para alentar los procesos de autogestión (Para ampliar ver: de Anquín A., Sobre las estrategias. Policopiado. Universidad Nacional de Salta. Argentina. 1998).

<sup>(3)</sup> Concepto con el que Teresa Sirvent hace referencia a la probabilidad que tiene un conjunto de población de quedar marginado de la vida social, política y económica según el nivel de educación formal alcanzado.

<sup>(4)</sup> Proceso holístico de acción social en el que se integran diferentes estrategias prácticas, con el objeto de promover el bienestar social y la mejora de la calidad de vida de los miembros de una comunidad; esta línea incentiva el desarrollo endógeno de sus potencialidades económicas, educativas, culturales, organizativas, sanitarias, etc.

Trátase de un proceso complejo multidimensional, mediante el que se pretende equilibrar opciones de transformación y cambio cualitativo (actitudes, etc.), con otros de condiciones sociales y naturales, existentes en el presente, y de cara al desenvolvimiento socioeconómico, en el futuro. La iniciativa del desenvolvimiento comunitario, que podrá surgir de la propia comunidad o provenir de un grupo de expertos, acostumbra a concretarse en comunidades que evidencian situaciones de necesidad social y marginación, o déficit manifiestos en la disponibilidad de recursos humanos, sociales, económicos o naturales.

En todo caso exige una participación consciente, responsable y libre de la población implicada.

<sup>(5)</sup> San Isidro está ubicado junto al río homónimo, a 2 horas a pie al norte de Iruya, cabecera del departamento. Para llegar a San Isidro hay que recorrer un camino de herradura, trazado sobre la playa del río. Habitan San Isidro más de 300 personas, variando el número según la época del año porque muchos emigran en época de cosecha, en busca de un salario que introduzca dinero en su precaria economía de subsistencia. Las tierras han sido recientemente expropiadas, y devueltas a quienes las habitan desde épocas preconquista. El pueblo cuenta con una escuela elemental y un puesto de salud, asistido por un agente sanitario y una enfermera, oriundos de la zona. Los pobladores se dedican a la agricultura, la cría de ovejas y cabras, los tejidos en telar y otras tareas menores para el mantenimiento de sus hogares. Estos

campesinos descienden de los omahuacas, grupo étnico perteneciente a la gran familia coya y que formaron parte del Inca-Suyo, en su lenguaje perviven vocablos quechuas.

---

#### BIBLIOGRAFIA

BERSTEIN, Basil (1990) *La construcción Social del discurso pedagógico*. Bogotá: Giot.

BERSTEIN, Basil (1998) *Pedagogía, Control Simbólico e Identidad*. Madrid: Morata.

BERSTEIN, Basil (1998) “Poder, educación y conciencia” en *Sociología de la transmisión cultural*. Santiago de Chile: SIDE.

BOURDIEU, Pierre (1985) *¿Qué significa hablar?*. Madrid: Akal.

BOURDIEU, Pierre (1991) *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.

COLOM, A. J., (1992) *Modelos de Intervención Socioeducativa*. Madrid: Narcea.

FERMOSO, Paciano (1994) *Pedagogía Social*. Barcelona: Herder.

FOUCAULT, Paul Michel (1990) *Tecnologías del yo*. Barcelona: Paidós.

GEERTZ, Clifford (1994) *Conocimiento local*. Bs. As.: Paidós.

GELPI, E. (1994) “Educación Social y Pedagogía Social” en Muñoz, A. *El educador social: Profesión y formación universitaria*. Madrid: Popular.

LARROSA, Jorge (comp.) (1995) *Escuela, poder y subjetivación*. Madrid: La Piqueta.

LARROSA, Jorge y otros (1995) *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Leartes.

MORIN, Edgar (1995) “Epistemología de la complejidad” en Dora Fried Schinitman *Nuevos Paradigmas, cultura y subjetividad* Bs. As.: Paidós.

TRILLA BERNET, Jaume (1993) *Otras Educaciones*. Barcelona: Anthropos.

VVAA (1993) *Teorías contemporáneas de la didáctica*. Buenos Aires: Aique.

VVAA (1996) *Léxico básico de educación social*. Universidad de Santiago de Compostela.

---